

ZOO

ILÓG

ICO 2

REVELACIÓN

Cerrá los ojos.

Imaginate por unos segundos que vivís en otro mundo.

Un mundo en el que no existe el odio, ni la mentira.

Un mundo en el que no existe la soberbia, ni la avaricia, ni la envidia, ni la injusticia.

Imaginate por un instante que todo cambia, que la gente, otra vez, como antes, se saluda por la calle, un mundo en el que todos caminan juntos, y se encuentran frente a frente, y avanzan espalda con espalda.

Un mundo en el que no existe la ira, ni la violencia.

Un mundo donde habita la paz.

Un mundo distinto, donde volver a las raíces y extraer todo lo positivo, y sacarle el jugo al pasado, y tirar el resto.

Cerrá los ojos y verás...

Un mundo sin barreras, ni condiciones.

Un mundo donde la multiplicidad es más importante que la individualidad.

Un mundo solidario, auténtico, verdadero.

Un mundo más humano.

Cerrá los ojos.

Soñar no cuesta nada.

Abrí los ojos.

Nos estamos viendo.

PAPEL EN BLANCO

Hoy, otra vez, me vuelvo a encontrar frente a un papel en blanco.

A veces, la vida es como un desierto, donde la arena espera el agua, y la fuente se llena con las palabras.

En la vida, hay momentos en los que las palabras fluyen como cataratas, momentos en los que la escritura brilla como si fuera luz, y otros donde simplemente no aparecen, se abandonan y huyen del papel.

En la vida, hay momentos sin palabras, otros en los que abundan las palabras, y otros en que sobran las palabras.

A veces, hay cosas que uno intenta ilustrar con palabras, y otras veces es imposible poder describir algo con las palabras.

Cada instante es mágico, único.

Cada encuentro fugaz con uno mismo, cada viaje al interior de uno mismo.

Porque hay que viajar para sacar las palabras que están debajo de las telarañas, que están adentro, y detrás de uno mismo.

Palabras que sienten, que sueñan, que dicen algo, que hablan por sí mismas.

Palabras para volcar una experiencia.

Palabras para expresar un pensamiento, una vivencia.

Es así que se construyen las palabras, bien desde el fondo de nosotros mismos, para que cuando salgan, lo hagan con más claridad y con más fuerza.

Palabras fuertes, estridentes, y palabras débiles.

Palabras sutiles, voraces, incisivas, huecas.

Palabras que exaltan, que susurran, que gritan, que celebran; hay palabras que sangran, y otras que, también, cierran las heridas.

Palabras que prometen, que cumplen, que nutren, que brindan, que alimentan, y que luego abandonan.

Palabras que entran en las puertas de la percepción, y salen por las ventanas de la realidad.

Palabras que atraviesan los océanos, y el espacio y el tiempo, algunas que se expanden y que a veces llegan hasta las estrellas, y otras que quedan ahí tiradas, debajo de la alfombra o a un lado de la carretera, olvidadas.

Palabras para curar las almas enfermas, palabras para limpiar las letrinas de la conciencia.

Palabras, palabras, palabras...

Hoy me vuelvo a encontrar frente a un papel en blanco.

Es así que comienza otro camino, un nuevo camino, un sendero luminoso y, a la vez, oscuro.

Un recorrido sinuoso, tal vez incierto, o misterioso, pero a la vez cautivante, fantástico, fascinante.

La historia comienza con estas mismas palabras.

SEXAGENARIO

Un sexagenario.

Íntimamente, me siento como de veinte años; pero es una realidad, en algunas primaveras más, y si llego a ello, voy a ser un sexagenario.

Un viejo.

Un viejo joven. Un joven viejo.

Es la llamada tercera edad.

La edad en que nos volvemos más buenos, más sabios, más tolerantes.

Tenemos que esperar toda una vida para llegar a eso.

Toda una vida.

Y, cuando llegamos a entender las cosas, estamos llegando al ocaso de nuestra existencia.

Es ilógico.

Tendría que ser distinto.

Tendría que ser al revés.

Tendría que ser así, nacer viejos y llegar a gozar de la juventud y la sabiduría al unísono, al mismo tiempo, aunque la juventud no tenga tiempo.

Así tendría que ser.

Así debería ser.

OTRO ENSAYO DE LA CEGUERA

Abre los ojos.

Si quieres ver el mundo y las cosas como son, sólo abre los ojos.

El verdadero ciego es el que no quiere ver.

En el reino de los ciegos, el tuerto es rey.

El amor ciego es para los ciegos.

El amor y el odio no son ciegos, sino que están cegados por el fuego que llevan dentro.

Y cuando los ciegos, guían, ¡ay de los que van detrás!

Los ciegos son los que no pueden ver.

Y son más ciegos los que no quieren ver.

O, mejor dicho, más ciego no puede haber, que aquél que no quiere ver.

La humanidad es como un ciego que no sabe adónde va.

Ojos que no ven, corazón que no siente.

Los ojos sienten.

No vemos lo que está delante de nuestros ojos.

Hay que ver las cosas con otras miradas.

No hay que mirar, hay que ver.

El ojo ve la luz, o ve los colores?

Abre los ojos.

EL INTERIOR

Éxtasis, en etimología griega, significa “verse a uno mismo desde afuera”.

Los budistas hablan de testigo, esa conciencia exterior que uno busca para poderse observar a uno mismo.

Ya los egipcios expresaban que el ojo no se ve a sí mismo.

Los mayas hablaban del ojo desencarnado, los renacentistas dicen del ojo filosófico, los surrealistas hablaron del ojo salvaje, y yo también diría que hay un ojo metafísico.

Debemos tener cierto cuidado cuando buscamos algo porque, al encontrarlo, quizás no sabríamos qué hacer.

La búsqueda del yo interior es un largo camino, plagado de obstáculos, un camino oscuro, incierto, donde no siempre encuentras lo que estabas buscando.

ALTA SUCIEDAD

Nunca me importó el qué dirán, ni quién es quién, ni cuál es cuál. La gente no es importante por lo que tiene, sino por lo que es.

LA FRACTURA

Por múltiples causas, una de las cuales podría ser el fracaso del capitalismo, en términos generales, en este mundo globalizado, el tejido y la lógica social se han roto, y hay una brecha cada vez más grande entre pobres y ricos.

La situación es muy injusta e incómoda para todos, para los que tienen, y para los que no tienen.

Hay quienes comen en elegantes restaurantes, y hay quienes comen de la basura; hay quienes se visten a la moda, y hay quienes no tienen ni para vestirse.

La fractura social está instalada en todas las sociedades.

Si hay una fractura, hay que repararla.

Si alguien se fractura, hay que curarlo.

Si algo se fractura, hay que arreglarlo.

Hay que curar la fractura.

NO SÉ / FRASES HECHAS

- _“La revolución debe tener lugar en cualquier lugar”- JS
- _“Al Arte no hay que intentar entenderlo, hay que sentirlo - JS
- _“No hay cadenas como las de la ilusión”- Maya
- _“No hay fuerza como la de la disciplina”- Yoga
- _“No hay amigo más elevado que el conocimiento”- Jñana
- _“Y no hay mayor enemigo que el ego”- Ahamkara
- _“El peor pecado es desperdiciar el tiempo” - Anónimo
- _“Si no puedo cruzar una puerta, cruzaré otra o haré otra puerta. Algo maravilloso vendrá, no importa lo oscuro que esté el presente” – Rabindranath Tagore
- _“La utopía está ahí, y sirve para caminar” – Eduardo Galeano

EL VIAJE POR LA VIDA Y LA MUERTE

“Mi religión es vivir, y morir, sin remordimientos”.

Milarepa (monje budista)

7 000 DÍAS PARA VIVIR

No me quiero morir todavía.

Me puedo morir mañana mismo, pero si al menos puedo llegar bien física, psicológica y espiritualmente hasta los ochenta años, entonces me quedan un poco más de siete mil días para vivir.

Siete mil días, y siete mil noches...

Me he propuesto escribir algo todos los días, hasta el último día de mi vida, hasta el fin de mis días.

Puede ser cualquier cosa, un pensamiento, una frase, una palabra.

Todo vale, todo tiene valor...

EL ANGEL Y EL DIABLO

No soy un santo, tampoco un demonio.

Todos tenemos un ángel y un diablo interior, uno en cada hombro, que guían tus caminos; uno va hacia la luz, y el otro, directo a la oscuridad.

¿Somos ángeles en el infierno, o demonios en el paraíso?

AMOR ETERNO

Cuando hacemos el amor, los dos somos uno.

Amor eterno, amor inmortal.

UNDERGROUND

Desde el subsuelo

Desde el fondo mismo del alma

Los abrazos agonizantes

Justo antes del amanecer

Desapareciendo

Entre las sombras

Tus ojos salvajes

Eternos guardianes del misterio

Del primer y último amor

He recorrido todos los caminos, en todas las direcciones.
He seguido todas las filosofías, las doctrinas, las tendencias y las modas.
He sido mi mejor amigo, y mi peor enemigo.
He sido un lobo solitario, y un animal social.
He navegado en aguas tormentosas, y he llegado a la orilla, sano y salvo.
He luchado en mil batallas, he sufrido triunfos y derrotas.
He dejado marcas, y también cicatrices.
Y aquí estoy, lamiendo mis heridas.

NATURE

La línea que separa el cielo del mar,
La barbarie, la eternidad y el instante,
El aroma a pinos, las suaves blancas arenas,
Y los colores luminosos que se funden en el ocaso...
Es el poder de la belleza que reina y transmite su voz.

EL CLUB DE LOS PERDEDORES

Los perdedores, los que siempre pierden.

Los eternos perdedores, los que desperdician, los que malgastan, los que desaprovechan, los que extravían, se desorientan, se confunden, naufragan, zozobran, los que se envician, los que se corrompen, se van a pique, se pervierten, se degeneran...

Los hermosos perdedores, los que se olvidan, los que sufren, los que descuidan, los que dejan, los que abandonan, los que malogran...

Siempre perdemos más de lo que ganamos.

Perder es no conseguir lo que se ama, lo que se desea, es dejar de tener una cosa, es decaer del concepto, es errar el rumbo que se lleva, es no hallar el camino de salida, es ocultarse o filtrarse entre peñas o hierbas.

Perder es no obtener lo que se disputa en un juego, en una batalla.

Perder a veces es ganar un poco, nunca se pierde totalmente.

Perder posiciones, bajar escalones, hundirse.

Perder a alguien, o algo muy valioso.

Perderse a uno mismo, después buscarse, y encontrarse.

Echar todo a perder, perder el tiempo.

Saber ganar, saber perder.

No tener nada que ganar, ni nada que perder.

En definitiva, el que más gana es el que supera fracaso tras fracaso.

Yo soy un perdedor.

Estamos perdidos.

LOS GRANDES ARTISTAS

En el festival de Isla de Wright, en 1970, luego de un impresionante y frenético show de 38 minutos, le preguntan a Miles Davis cómo era el nombre de su repertorio.

“Call it anything”, dijo el músico.

Esta composición luego integró el álbum “Miles Electric”.

EL MILAGRO URUGUAYO

El Uruguay es milagroso por muchas razones que no se pueden explicar.

Hoy en día, en medio de una mortífera pandemia que azota a todo el planeta, es una de las únicas zonas verdes de globo.

El fútbol es otro de los fenómenos extraños que suceden en Uruguay.

Uruguay, un país diminuto rodeado de dos gigantes, Argentina y Brasil, ha logrado más títulos y más gloria que cualquiera de ellos; cuatro veces campeón del mundo, quince veces campeón de América, ocho copas Libertadores, cinco Intercontinentales, más que todos, más que ninguno en el mundo. En Brasil hay tantos jugadores de fútbol como habitantes tiene nuestro pequeño gran país. Siempre con poco, con poca gente, y pocos recursos económicos, es un semillero permanente de cracks.

Hoy en día, la realidad muestra que el equipo que va primero y líder en la divisional A no tiene ni para completar la lista de suplentes. Igualmente, bajo la conducción de un verdadero maestro, siempre nos arreglamos para estar ahí arriba en el ranking de la FIFA, gran curro gran...

Un ejemplo: Alcides Edgardo Ghiggia fue un gran futbolista uruguayo que, en una final épica y bíblica digna de David y Goliath, de atrás, con los tres monstruosos jueces que flecharon la cancha, y doscientas mil almas gritando en contra, en contra de todos los pronósticos, en un momento místico de inspiración divina, con una obra de arte dio vuelta la historia, metió el gol más importante de la historia del fútbol mundial, el 16 de Julio de 1950.

Falleció el 16 de Julio de 2015.

ANÉCDOTAS DE LA NOCHE PROFUNDA

1

Cuando tuvimos W en La Plage, en Punta del este, todas las noches y todo el tiempo desfilaban diversos personajes de la farándula internacional; modelos, actores, músicos, artistas, conductoras de tv, deportistas, empresarios famosos, millonarios puntaesteños, divas y vedettes.

En esas épocas fui nombrado Embajador de Johnnie Walker en Uruguay, viviendo eventos mágicos y eternos...Yo, mi otro yo, y mi dilema shakespeariano de todas las noches: "tomar o no tomar",

Recuerdo un episodio que me impactó en forma particular.

Era una noche cualquiera, y yo estaba a cargo del vip del boliche, haciendo la pausa antes de dar el salto al vacío, cuando recibo un llamado de un reconocido relaciones públicas del ambiente, diciéndome que el dueño del Cirque du Soleil, Guy Laliberté, había llegado en un avión privado a Punta del Este con unos invitados especiales, y que quería cerrar un vip para hacer una fiesta para 20 personas, con todos los servicios incluidos.

Horas más tarde estaba recibiendo a una delegación de los más diversos personajes de toda la jungla artística: acróbatas, princesas, embajadores, clowns, ambiguos personajes de un verdadero y extraño circo humano. Y atrás, cerrando la comitiva, il capo di tutti gli capi rodeado de dos esculturas mujeres, una rubia danesa y una morocha oriental.

Mis ojos no podían creer lo que estaban viendo...

Se instaló una mesa especial con un Dj que ellos habían traído en el jet, se armó un OPEN bar de bebidas espirituosas, whiskies especiales, y cocktails de todos los colores y sabores, servido por unas bartenders muy sexis que hacían drinks y bailaban entre ellas encima del Grand Bar, una mezcla de las lobbys de Coyote Ugly y las chicas Speed.

La noche transcurrió, y se sucedieron los episodios más locos y bizarros en cuanto a fiestas que me ha tocado vivir...

El resto es prohibido para menores de 18 años.

Graffiti fue un símbolo de la noche post dictadura, un sitio de avanzada, de diversidad cultural y contracultura underground, un lugar donde la gente se expresaba y se divertía en paz y en libertad.

Llegué una noche al boliche, que era una especie de galería de arte, restaurant, pub, lugar de shows en vivo y discoteca, con las paredes llenas de graffitis escritos por la propia gente y las tribus urbanas que ahí asistían.

Abrimos el bar, y afuera divisé un automóvil estacionado en la puerta del local con las luces apagadas, y adentro del auto alguien que me hacía señas. Me acerqué, y era una amiga mía, una bella mujer de iniciales L.A. que me saludó con un beso, y me invitó a entrar en el vehículo.

Continué hablando con ella, sin percatar que en el asiento trasero había otra persona, cuando, de pronto, escuché una segunda voz que me decía:

_Hey Chaval, me ha dicho Lalia que tú eres el Rey de la Noche.

Me di vuelta para ver quién era, me refregué los ojos, me volví a dar vuelta, porque no daba crédito a lo que estaba viendo.

Era, nada más y nada menos que el gran Paco De Lucía en persona, el Dios flamenco de la guitarra.

Yo, que amaba la guitarra, que había estudiado guitarra española clásica con Abel Carlevaro, y guitarra moderna con Eduardo Mateo, no podía creer que esta eminencia de la guitarra flamenca estuviera ante mis ojos.

Tuvimos una larga conversación de música y de filosofía mientras fumábamos un porro, y luego se fueron.

Volví al boliche, y luego transcurrió una noche más....

Graffiti era un lugar donde se olía libertad. Luego de una cruel y salvaje dictadura militar, el país se abría cual una flor que no había visto la luz, que estaba comenzando a entrar de a poco en nuestras vidas.

Fueron tiempos de revolución musical y artística, donde los poetas empezaban otra vez despertar y escribir sus versos en las hojas vacías...

En la noche de Montevideo Rock, luego del concierto, tuvimos dos monstruos en escena. Era temprano, yo estaba solo, detrás de la barra, esperando que alguien apareciera, cuando, de pronto, una sombra se delineó al otro lado del mostrador.

_"Me puedes dar una ginebra, por favor"- inquirió el visitante.

Entonces lo miré, un personaje sombrío y a la vez iluminado.

_"¿Vos sos Luca Prodan, no?¿ Me puedo tomar una ginebra contigo?"

"Sí, por supuesto" me respondió.

Y siguió una charla sobre música y filosofía, desde Nietzsche y el Hombre mediocre hasta la decadencia de la música moderna, son momentos que nunca voy a olvidar...

Luego, en la misma noche, otra visita inesperada.

Cuando estaba terminando el trabajo, caen otro ícono de la cultura latinoamericana, el inefable Charly García, mis ojos no lo podían creer, entró, miró los Graffitis y dijo:

_"Ahora sí me traen un lugar moderno".

Estuvo un rato tocando el piano blanco, un Blüthner Leipzig vertical antiguo que había en el escenario, y nos quedamos charlando y tomando hasta que las velas ardieron.

EL FORTÍN DE SANTA ROSA, UN LUGAR MÁGICO

Cuando estaba entrando al balneario y vi el camino, desde la ruta de cemento hacia la naturaleza salvaje, me di cuenta que estaba dejando atrás la civilización moderna, y que estaba a punto de vivir una historia maravillosa.

El Fortín de Santa Rosa parece salido de un cuento. Intentar describirlo no es tarea fácil. Es uno de los puntos más luminosos de la costa uruguaya, un santuario natural y agreste, una mezcla de playas vírgenes y solitarias de arenas blancas y frondosos bosques silvestres con paisajes paradisíacos, que caen desde las alturas hasta el nivel del mar.

Llegué al final del camino, y allí, de a poco, aparecía la imponente mansión colonial. ¡Cuánta belleza castigada y olvidada! Era una construcción magnífica, de estilo árabe español, una fortificación que abarcaba toda la manzana, rodeada de un muro blanco con un gran portón de entrada que te invitaba a entrar a un maravilloso patio andaluz, una hostería antigua con un mirador famoso por un poeta universal que allí vivió una gran historia de amor, y hermosas galerías interiores con grandes balcones de madera y de hierro que nos hicieron acordar a las viejas películas del Zorro que vivimos en nuestra niñez.

El hotel estaba totalmente abandonado y parcialmente destruido, sombrío, oscuro y sin luz, pero su belleza todavía brillaba cual un diamante entre las ruinas.

Caminé hacia la playa desierta. Miré a la derecha, el estuario del Río de La Plata; y a la izquierda, la inmensidad del Océano Atlántico.

Así descubrí mi lugar en el mundo.

El Fortín de Santa Rosa tiene una historia que aún se está escribiendo, y que pronto va a cumplir cien años, una historia muy rica y poderosa. Comenzó en tiempos pretéritos con los guerreros charrúas que habitaban nuestras costas, que fueron los verdaderos nativos de estas tierras en un principio, hasta que los exterminaron. Luego fueron tierras de La Corona Española, y, según las crónicas, en esas épocas hubo un sitio de vigilancia, un fortín. Después llegaron los inescrupulosos jesuitas a colonizar, y terminaron vendiendo el latifundio a privados.

Dicen que la primera construcción data de antes de mil ochocientos noventa. No se sabe bien con qué fin, posiblemente era un fortín militar de los españoles, donde vigilaban a las embarcaciones que llegaban a nuestras costas. Al respecto, hay muchos misterios, relatos y leyendas, crónicas de piratas, contrabandistas, traficantes y bandidos. Ellos eran las autoridades reinantes en ese momento histórico, y se dedicaban a hacer naufragar y saqueaban los barcos, y robaban los tesoros que traían.

En mil novecientos treinta, un ingeniero militar compró la propiedad de sesenta hectáreas a los Jesuitas y construyó una casa, una residencia de campo, que estaba rodeada por una muralla, a la que se llamó El Muro.

En ese tiempo, no había rutas de acceso, y se demoraba unas ocho horas a caballo en viajar desde la capital, Montevideo.

Se llegaba al portón principal y se accedía a un palenque donde amarrabas el caballo, te bajabas, y te dirigías hacia la casa principal, donde vivía el terrateniente con su señora esposa, una aldeana regordeta y muy simpática que cocinaba muy bien.

Las crónicas de la época cuentan que la esposa del que llamaban “El Coronel” tenía miedo. El lugar era muy oscuro y a veces aterrador, y en esa época no llegaba ni la electricidad. Algunas versiones de antiguos pobladores dicen que ella lo abandonó, otros relatos cuentan que lo mató, pero, sea como sea, el coronel cayó en desgracia y murió.

Años después hubo un remate judicial, y la propiedad pasó a manos de dos hermanos, unos inmigrantes que venían de Siria, de Egipto y del Líbano, huyendo de las guerras y del hambre. Gracias a que el Uruguay los acogió y le dio oportunidades y las aprovecharon, se convirtieron en prósperos comerciantes en el rubro de las ropas, telas y tapices, importando prendas y diseños que traían desde Europa siguiendo las últimas tendencias de la moda y la nouvelle vague en París.

Ellos fueron visionarios, transformando el campo en un balneario, y lo llamaron El Fortín de Santa Rosa.

Construyeron una imponente y magnífica mansión colonial en forma de herradura. Por un lado, la torre de veinte habitaciones, y por otro lado, un majestuoso salón principal, unidos por idílicos patios andaluces con hermosas galerías interiores, y elegantes jardines exteriores con diferentes motivos y dibujos espectaculares.

El Fortín de Santa Rosa se llama Fortín porque fue un sitio de vigilancia, un fuerte con dos cañones en el frente, una muralla y gruesas paredes, antiguas mirillas, faroles y otros detalles típicos de un resguardo militar. Y el nombre Santa Rosa fue probablemente tomado de una embarcación portuguesa, una goleta llamada "Santa Rosa", que encalló en estas costas, en la denominada "Bahía de Santa Rosa", aunque en realidad es una especie de ensenada semicircular, un accidente geográfico costero.

Luego, con los primeros pobladores, a fines de los años cincuenta, llegó Santa Rosa De Lima, la santa patrona y la protectora del balneario, que descansa hasta hoy en una gruta de piedras y flores.

Se cuenta que a lo largo de los años hubo dos grandes eventos, un gran incendio y un enorme temporal. El incendio sacudió las tierras del Norte, y cruzó por las copas de los árboles por encima de la carretera hacia el Sur, consumiendo todo el bosque de doce hectáreas y llegando a los pies de la santa, y ahí se apagó. También se cuenta de un temporal de grandes dimensiones que azotó la costa. Los árboles se hamacaron de un lado al otro, y, con la intensidad de los vientos, fueron cayendo uno a uno. Algunos llegaron hasta la Santa, pero cayeron a sus pies, y ella permaneció ahí, y se mantuvo siempre intacta.

LOS CAMINOS DE LA VIDA

Cuando estábamos entrando por la calle principal, ya intuimos que nos estábamos adentrando en un reino mágico.

Llegamos al Fortín de Santa Rosa un veintiocho de abril, en dos mil quince, dispuestos a revivir y a seguir escribiendo una historia de más de cien años. El anterior no había sido un tiempo fácil para nosotros, y yo estaba viviendo un año sabático. Entonces recibí una misteriosa llamada de un primo, que me contó sobre un lugar que habían creado nuestros antepasados, que estaba totalmente abandonado, destruido, y en manos de intrusos.

A mí, que me gustaban los desafíos de recuperar y levantar lugares que tenían potencial, fue como ponerme una zanahoria delante de las narices.

Yo siempre había trabajado en reconstruir espacios y crear atmósferas, en darles un alma, un espíritu libre y original, y también, como me dijo un viejo pariente especialista en telas, que no era ningún ignorante en la materia, y de hecho fue uno de los creadores de la Calle 20, en Punta del Este, la Fashion Street, donde están los locales de Valentino, Versace, entre otros, y, en términos comerciales, siempre decía lo mismo: "hay que vestir a la novia".

Entré a la agonizante mansión colonial, y enseguida sentí las energías, pronto me sentí como un pez en el agua, como el mismo rey de la jungla.

Eché una mirada a cada rincón, y percibí un montón de ilusiones, de caídas y de sueños rotos. Absolutamente todo estaba en ruinas, agonizante, cuasi muerto. Cerré los ojos, respiré profundamente, medité unos momentos, y cuando los abrí de nuevo volví a imaginar el lugar proyectado en el futuro, lleno de magia, pleno de vida, la belleza escondida, como una joya preciosa esperando ser descubierta, como una rosa que esperaba abrirse y realizarse en todo su esplendor, embelleciendo los jardines del palacio.

Sólo había que regarla un poco.

En las largas horas de hotel, en las noches solitarias, escribiendo palabras como ahora, comienzo a recordar las historias...

Los primeros días, y, en especial, las primeras noches fueron largas y oscuras.

Especialmente los días de lluvia cayendo sobre los cristales de la ventana del salón principal, quedarse mirando las gotas en las madrugadas, el olor de las rosas después de la lluvia...

Habían pasado unos quince días desde que llegamos. Trabajábamos todo el día en la reconstrucción, y, al atardecer, prendíamos el fuego sagrado y nos refugiábamos frente a la Gran Estufa.

Una noche sin luna, estábamos frente a la estufa y golpearon en el portón principal. Fui a abrir, y me encontré con una persona que quería hablar conmigo. Lo invité a pasar, y se presentó como el presidente de la Comisión.

_"Usted me disculpará a esta hora, vengo a comunicarle que estas tierras no les pertenecen más, y ustedes aquí no son bienvenidos".

Dicho esto, con aparente normalidad y mucha parsimonia, el hombre sacó un revólver y lo puso sobre la mesa, a modo de aviso.

Lo miré atentamente, y, sin mediar más palabras, tomó el arma y se retiró.

La amenaza nos hizo sentir miedo, pero al mismo tiempo nos volvió más fuertes.

VIDA ETERNA

La vida es maravillosa y dramática, es así la vida, es así.

Nadie puede ser feliz todo el tiempo, porque justamente ocurren, a lo largo de nuestra existencia, momentos de extrema felicidad y otros de profunda tristeza, es la vida, es así.

Si todos los días y en todos los momentos de mi vida estoy pensando que algún día me voy a morir, que un día todo se va a acabar, me voy a atormentar y a amargar cada vez más a medida que pasa el tiempo.

Entonces prefiero pensar que todo va a seguir, que nuestras almas van a volar, y que hay un más allá posible.

Prefiero pensar que hay un mañana, a creer que todo acaba.

La verdad es que un día estamos, y al otro nos fuimos.

Yo elegí ser libre, y sólo hay uno que me va a decir: "hasta acá llegaste"

VIDA EFÍMERA

Estamos asistiendo a la decadencia y al ocaso, al fin de la civilización. Si no hacemos algo al respecto y rápido, no vamos a poder salvar al mundo.

AMOR ETERNO

En la inmortalidad de un instante, en siglos, en segundos, te amo.

MUNDO LOCO

El mundo es una enorme bomba de tiempo a punto de explotar...

Tic tac...tic tac.. tic tac...

LA NUEVA FILOSOFÍA

Desde los comienzos de la especie humana, nos hemos planteado como un tema filosófico central y medular el problema de la muerte.

En este aspecto, adhiero al pensamiento de Epicuro, en el sentido que cuando la muerte existe, no existo yo, y cuando existo yo, no existe la muerte.

Así resolvemos el dilema de la muerte, porque mientras existimos, simplemente no existe la muerte.

Entonces, busquemos el significado verdadero de la vida. Un nuevo enfoque, un nuevo comienzo...

El mundo se está descarrilando.

Entonces, en primer lugar, debemos buscar vivir lo que nos queda de la mejor forma, aprendiendo de los conceptos y de las experiencias vividas, para tomar lo mejor de cada situación y de cada momento, y así avanzar en los caminos de realización personal e iluminación individual.

Lo mejor de las religiones y de las creencias, lo mejor de las acciones políticas, sociales y humanas, lo mejor de las Artes, sacar lo mejor de cada disciplina y aplicarlo a tu vida misma.

Las puertas están abiertas al conocimiento.

Pongamos algunos ejemplos:

En cuanto a lo espiritual, desde el origen del hombre y de los dioses, tomar conocimientos de la arcaica y poderosa civilización egipcia, de las enseñanzas de los profetas Abraham y Moisés, del budismo y la superación del sufrimiento, de los griegos con los más grandes filósofos, también de los romanos con su amor al placer y a las fiestas dionisiacas, de Jesús a amar al prójimo y dar la otra mejilla, de Mahoma con sus buenas acciones abriendo su casa a los pobres, de las tribus indígenas con su sabiduría ancestral, de lo que nos dicen los astros y nos hablan las estrellas, para comprender los conceptos de universo, y de infinito.

En definitiva, alimentar el espíritu y sanar las almas rotas.

EL SILENCIO

Aquí, a veces el silencio es tan profundo que lastima los oídos.

EL CENTRO

A continuación, les propongo conocer una nueva filosofía llamada CENTRO.

La ideología de esta nueva corriente es estar en el centro de todo.

El hombre, o, mejor dicho, el ser humano como centro de todo.

Sin derecha ni izquierda, sin grietas, y sin fisuras.

Estar en el centro de todo, y aplicar lo mejor para cada uno de todas las políticas, religiones, y formas de vida.

Estar en el centro es estar centrado, saber que todo se termina si la humanidad no se une y es una sola.

Hay muchas cosas contra las cuales habremos de luchar en el futuro, y si hay algo que nos ha enseñado esta pandemia es que, estando unidos, juntos podemos enfrentar y vencer los males que se avecinan, llámese calentamiento global cada vez más amenazante, nuevos virus cada vez contagiosos y mortíferos, guerras de fanáticos que no respetan vidas inocentes, y podemos crear ideas para acabar con la desigualdad cada vez mayor entre los ricos y poderoso y los pobres y débiles.

Estar en el centro es comprender todo esto, y actuar en consecuencia, porque si no actuamos rápidamente, la fiesta de la vida se acaba.

Estar en el centro del mundo, y del interior de uno mismo.

Y, desde allí, desde el mismo centro del corazón, desde dentro de uno mismo, desde el interior, comenzar una revolución verdadera.

Lo más importante es entender que en la vida la verdad es lo más importante, como lo dijo el gran caudillo Artigas, "con la verdad no ofendo ni temo".

Les pongo un ejemplo, en mi vida diaria procuro no hablar de política porque no hablo de cosas que no entiendo, pero no soy apolítico, sí entiendo que la política es necesaria en una sociedad, pero no la comprendo por eso de las dos caras, yo soy de los que pienso que la gente tiene una sola cara, pero sin entrar en detalles y hablando

con sinceridad, hay cosas que me gustan de la izquierda, y cosas que me gustan de la derecha. Entonces, aplico esas cosas que me gustan de uno y otro lado a mi propia vida, y funciona para mí, entonces propongo esta nueva corriente de pensamiento, más amplio, más abierto, más conciliador. La teoría es aplicar las cosas que uno considera buenas de todos los conocimientos que uno va adquiriendo, también en las religiones hay formas de ser y actitudes de Jesús y relatos de la Biblia que me fascinan y me conmueven, y las aplico a mi propia existencia, también admiro a Mahoma que era hombre de rica familia y que todos los días y noches tenía las puertas de su casa abiertas para compartir comida y cobijo con los que no tenían para comer y con los que no tenían un techo para vivir. La historia de la religión judía es maravillosa, y también comparto y aplico conceptos de esa religión, las increíbles y magníficas historias, lo que predicaban y las enseñanzas que nos dejaron los profetas, Moisés, el rey Salomón, la fábula de David y Goliath, por nombrar algunos. Hay aspectos realmente mágicos de otras religiones milenarias como el Budismo, el Induismo, que por supuesto me seducen y me transmiten una energía positiva y un potencial, por ejemplo ayudar a los que sufren, prepararlos para su partida al otro mundo, y creer que hay algo después de la muerte. Entonces hago una mezcla, un cocktail de todo, lo bato, lo sirvo, y lo que sale de esa combinación es una ilustrativa y básica síntesis de principios en mi largo camino para llegar a la realización individual y a la Iluminación.

El centro no es derecha ni es izquierda, es el mismo centro.

Por ello es fundamental estar en el centro en este momento histórico, para balancear, bajar la pelota al piso, aprender de los errores y no volver a cometerlos, y avanzar en el camino del autoconocimiento y del conocimiento general, cada uno con la libertad absoluta para elegir su camino a seguir.

Estar en el centro no significa no ser creativo, innovador y revolucionario, las grandes revoluciones fueron las que cambiaron el mundo, pero en este momento especial hay que tener mucho equilibrio, ni conservador ni radical, en este momento de locura hay que estar centrado y en el centro mismo de las cosas.

Un nuevo camino, una filosofía de vida, hay que dejar de quejarse por todo y agradecer cada día, aprovechar cada momento que estamos viviendo como si fuera el último.

Les pongo otro ejemplo: el ser humano es muy inconformista por naturaleza, siempre nos quejamos por todo, cuando hace frío queremos que haga calor y no disfrutamos de las cosas lindas del frío, cuando llueve nos quejamos pero la lluvia es de las cosas más hermosas que nos da la naturaleza, y es fundamental para todas las formas de

vida en nuestro planeta, y qué hermoso que es salir a pasear en los días de lluvia, o contemplar cómo llueve en cualquier ventana del mundo, realmente nos quejamos por todo, y nunca estamos totalmente satisfechos con nuestras propias vidas, lo que en este momento me trae al recuerdo una de las canciones más icónicas de la historia del Rock, Satisfaction, de los Stones.

Hay que cultivar y desarrollar el Dios interior que todos tenemos dentro, si estamos bien con nosotros estamos bien con el resto del mundo, la vida es bellísima y al mismo tiempo cruel, hay que estar preparado para todo, por ello pienso que la educación nos tiene que preparar para la vida, enseñarnos lo que realmente debemos saber para vivir, hay que sortear obstáculos todos los días de nuestra vida, todo parte desde nosotros mismos, nosotros somos los que construimos y los que destruimos, está todo en nosotros, y de una forma o la otra somos los grandes protagonistas, y de nosotros depende el todo, especialmente el futuro de la especie humana, hay que actuar ahora, y quedar en la historia como los héroes que se juntaron y salvaron el planeta.

Hoy, no hay derecha no izquierda, ahora es el momento de juntarse todos en el centro con un objetivo en común, todos debemos tomar las buenas cosas que se hicieron de un lado y del otro, sin banderas, sin polarizaciones, sin ortodoxias, sin extremismos, todos para uno y uno para todos, sin racismos porque existe una sola raza, la raza humana, unirnos todos en el mismo centro, no pelear sino construir entre todos, salir cada uno de su chacrita individual y priorizar lo colectivo, ocuparse de las cosas que realmente son importantes, saber que solamente entre todos podemos dedicarnos a la gigantesca y titánica tarea de rescatar al mundo, y salir victoriosos, porque si se acaba el mundo no hay más mañana para todos nosotros.

En conclusión, quizás esto sea una utopía, pero nuestro deber como humanos es hacer un esfuerzo conjunto y global para hacerla realidad, cultivar el amor, que termine de una buena vez esta carrera loca por el dinero y el poder, tener dinero y poder te da satisfacción momentánea, pero no la verdadera felicidad, y el verdadero poder está en otro lado, en otro nivel de conciencia, mucho más allá...

No se dan cuenta que, por ahí, por ese camino que van, en esa búsqueda, no está la felicidad?

EL ESPEJO

Encontramos un espejo tirado en la basura con la siguiente leyenda:

“Desechamos este espejo, vibra en baja energía, muy densa.

No te recomiendo que lo lleves”.

EL FORTÍN DE SANTA ROSA

El Fortín de Santa Rosa, refugio de escritores, poetas y soñadores, secreto testigo de amores ardientes, de encuentros afrodisíacos, de pasiones escondidas.

El Fortín, escenario de magníficas tormentas, de paisajes paradisíacos, de atmósferas tranquilas y energías inquietas...

El Fortín, sanatorio de almas heridas, santuario de las almas perdidas...

Un Fortín de paz...

Luego de un tiempo de trabajo y sacrificio, pudimos al fin remodelar el viejo hotel, y así reconstruir la historia, revivir, renacer, volver a dar vida a este mágico lugar.